

aquí encontrarán, con el producto de nuestras investigaciones personales, llevadas á cabo con toda conciencia, y de que, no por aparecer modestos, sino por nuestro deseo de que en todas partes resplandezca la verdad, acogemos gustosos cualesquiera informes, ampliaciones y rectificaciones que tengan por objeto perfeccionar las noticias que hoy comenzamos á dar al público.

\* \* \*

Bañado á Oriente y Occidente por los océanos Atlántico y Pacífico, y limitado al Norte, por los Estados Unidos de América y al Sur por la República de Guatemala, México ofrece á sus doce millones de habitantes un extensísimo territorio de cerca de dos millones de kilómetros cuadrados de superficie, situado geográficamente entre los 14° 50' y 32° 42' de Lat. N., y entre los 88° 54' y 119° 25' de Long. O. de París, ó sean 12° E. y 18° O. del meridiano de la Capital de la República.

La gran variedad de climas de que se goza en nuestro suelo, el bajo precio de las tierras y la holgura con que han podido instalarse los pobladores de este país, han hecho que por todo su ámbito se hallen diseminadas pequeñas poblaciones, lejos unas de otras y escasas de industria, pero tranquilas en su existencia.

La raza que habita esos pueblos lleva en sus venas mezclada sangre española á la aborigene, y herencia son de ambas los rasgos distintivos de su caracter, esto es, la impresionabilidad, caballeridad, altivez y frugalidad. Por el primero, siempre están dispuestos á acoger con entusiasmo todas las mejoras que inventa el genio humano, por quiméricas que parezcan; por el segundo, sus actos todos llevan siempre el sello de la más estricta honradez; por el tercero, odian la farsa, el oropel y el bombo, y por el último, la idea del lucro es la que menos les atrae. En consecuencia, cualquiera que juzgue sin pasión á un pueblo como el nuestro, teniendo en cuenta sus condiciones especiales, no podrá menos de convenir en que, dadas éstas, no se pueden exigir de él los progresos maravillosamente rápidos que notamos en otros países de diversa índole, pero que sí debe esperarse un desenvolvimiento constante y firme que lo lleve por buen camino á la prosperidad.

Así pasa con México. Lenta es la marcha que sigue en su progreso; sin embargo, este es seguro, y las mejoras materiales que ha llevado á cabo nuestra patria con increíble constancia y enormes sacrificios, á la sombra bienhechora de la paz que disfruta actualmente, son ya méritos bastantes para conquistarle un lugar distinguido entre los pueblos más progresistas de la tierra. Sin embargo, como aún no obtenemos esa recompensa, creemos que al exhibir nuestros recursos y dar á conocer nuestros hechos para que se nos haga justicia, cumplimos la misión nobilísima y grata

que ahora les corresponde á las publicaciones que, como la nuestra, se apartan del espinoso sendero de la política, para consagrarse á buscar el bien de la patria en las regiones purísimas de las ciencias, las artes y la industria. Háganlo así en buena hora nuestros colegas que se dedican al estudio de las obras magnas por cuanto á ellas se refiera. Nosotros, conforme á nuestro programa, nos ocuparemos solamente del ramo de Telégrafos, esa violeta que á pesar de nuestras vicisitudes ha florecido, extendiéndose gradualmente por el territorio nacional, hasta llegar al grado de prodigioso desarrollo que hoy tiene; mas lo haremos con método, comenzando por advertir que en México el Gobierno Federal no ejerce un monopolio sobre este ramo, y que por lo mismo, aparte de la Red que dicho Gobierno tiene á su cargo y que es la más notable por su extensión y estado floreciente, existen las de los Estados de Michoacán, México, Jalisco, Hidalgo, Morelos, Puebla, Yucatán, Oaxaca y Zaca-tecas que corren á cargo de los Gobiernos de dichas entidades federativas; las de las Compañías particulares denominadas: "Empresa de Jalisco," "Antigua Empresa de Veracruz," "Compañía Telegráfica Mexicana," "Telefónica del Comercio" y "Líneas de Barlovento y Sotavento," y las de los ferrocarriles "Central," "Nacional," "Mexicano," "Interoceánico" y otros.

Poco á poco iremos tratando de cada una de ellas. Ahora lo haremos sobre la de la *Antigua Empresa de México á Veracruz*.

## I

Debiéramos ocuparnos primero en describir la Red federal, pero creemos más lógico dar esa preferencia á la de la "Empresa de Veracruz" porque es la más antigua, la Línea Madre, como le llamamos todos, la establecida por el insigne D. Juan de la Granja, el introductor del telégrafo en México.

De dicha línea han salido notables telegrafistas que han hecho adelantar mucho entre nosotros la electro-tecnia y son, además, prácticos consumados. Entre ellos citarémos á los Sres. D. Saturnino Islas, actual Director General de los telégrafos federales, D. Jesús de la Vega, ex-Director General de los mismos y hoy Interventor del Gobierno Federal en la Empresa del Cable Submarino; D. Cristóbal Ortiz, ameritadísimo empleado, actualmente Jefe de la Oficina Central de los telégrafos federales; D. Agustín Z. Arellano, Profesor de telegrafía en la Escuela Nacional Preparatoria; D. Juan M. Durán, D. Ignacio y D. José Hui-ci, el muy entendido D. Francisco Ortiz; D. Javier Troncoso, ya difunto, fundador de las líneas de Barlovento y Sotavento, en Veracruz, y finalmente, una pléyade de jóvenes entusiastas que se diseminaron por todo el país, á medida que se ensanchaban la Red federal y las de los Estados, formando así el pié rete-